

TEMPORADA DE VERANO: ADECUADO 16 | LA SAGRADA EUCARISTÍA

Las palabras de Jesús son espíritu y vida.

Acerca de esta Reunión

La temporada de verano propiamente dicha es un período de reflexión para los seguidores de Cristo sobre Cristo Jesús Crucificado Resucitado que tiene como objetivo animarnos a aprender y practicar el discipulado del Reino de Dios. ¡Por favor levante su voz en himnos, adoración y oración!

Preludio

Himno 460 | ¡Aleluya! ¡Cantad a Jesús!

¡Aleluya! ¡Cantad a Jesús! Suyo es el cetro, suyo el trono;
¡Aleluya! Suyo es el triunfo, Suya es la victoria solamente;
¡Escuchad! Los cantos de la pacífica Sión truenan como un poderoso diluvio;
Jesús de entre todas las naciones nos ha redimido con su sangre.

¡Aleluya! No somos huérfanos abandonados en la tristeza ahora;
¡Aleluya! Él está cerca de nosotros, la fe cree, no pregunta cómo:
aunque la nube lo recibió, cuando los cuarenta días terminaron,
¿nuestros corazones olvidarán su promesa, “Yo estoy con vosotros para siempre”?

¡Aleluya! ¡Pan del Cielo, Tú en la tierra nuestro alimento, nuestro sustento!
¡Aleluya! Aquí los pecadores huyen a ti de día en día:
Intercesor, amigo de los pecadores, Redentor de la tierra, intercede por mí,
donde los cantos de todos los sin pecado barren el mar de cristal.

¡Aleluya! Rey eterno, a ti te reconocemos como Señor de señores:
¡Aleluya! nacido de María, la tierra es el estrado de tus pies, el cielo tu trono:
tú entraste tras el velo, revestido de carne, nuestro gran Sumo Sacerdote:
tú en la tierra, Sacerdote y Víctima en el banquete eucarístico.

Palabra de Dios

Esperamos en Dios,
que es nuestra ayuda y nuestro escudo.

Nuestro corazón se regocija en Dios,
en cuyo santo Nombre ponemos nuestra confianza.

Que tu misericordia, oh Dios, esté sobre nosotros,
porque en ti hemos puesto nuestra confianza.

Bendito sea nuestro Dios.
Por los siglos de los siglos. Amén.

Canción de Alabanza | Gloria, gloria, gloria | Cantado dos veces. Tu elección de idioma.



¡Glo - ria, glo - ria, glo - ria___ en - las al - tu - ras a Dios!
Glo - ry, glo - ry, glo - ry,___ glo - ry to God___ on high



y en la tie - rra paz pa-ra a-qué-llos___ que a-ma el Se - ñor.
and on earth peace to all peo-ple in whom God is well pleased.

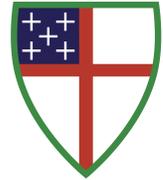
Colecta

Dios sea contigo.
Y también contigo.

Oremos.

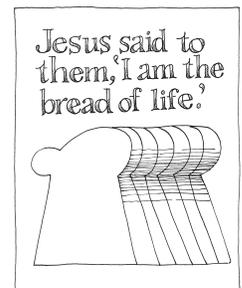
Concede, oh Dios misericordioso, que tu Iglesia, reunida en unidad por tu Espíritu Santo, manifieste tu poder entre todos los pueblos, para gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

**St. Mary
Magdalene Church**
Anglican | Episcopal | Lutherpalian



**Iglesia de Sta.
María Magdalena**
Anglicana | Episcopal | Lutherpalian

**Primo Tapia
Playas de Rosarito**



Josué 24:1-2a, 14-18 | La ceremonia de renovación anual del pacto entre Dios e Israel.

Lectura del libro de los Josué.

Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, convocó a los ancianos, a los jefes, a los jueces y a los oficiales de Israel, y se presentaron ante Dios. Josué dijo a todo el pueblo: «Así dice el Señor, el Dios de Israel: Hace mucho tiempo, sus antepasados, Taré y sus hijos Abraham y Najor, vivían al otro lado del río Éufrates y servían a otros dioses. Ahora, pues, temed al Señor y servidle con integridad y con fidelidad; quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros antepasados al otro lado del río Éufrates y en Egipto, y servid al Señor. Ahora bien, si no queréis servir al Señor, escoged hoy a quién queráis servir: si a los dioses a los que sirvieron vuestros padres en la región del otro lado del Éufrates, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis. Pero yo y mi familia serviremos al Señor.» El pueblo respondió: «Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses, porque el Señor, nuestro Dios, es quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, y quien hizo estos grandes signos ante nuestros ojos. Nos protegió en todo el camino que anduvimos y entre todos los pueblos por entre los que pasamos, y el Señor expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos, a los amorreos que habitaban en la tierra. Por tanto, nosotros también serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.»

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias.

Gracias a Dios.

Salmo 34:15-22 | El salmista da gracias por la liberación y da testimonio de la bondad de Dios.

Leamos el Salmo 34 con atención.

Los ojos del Señor están sobre los justos, *
y atentos sus oídos a su clamor.

El rostro del Señor está contra los que hacen el mal, *
para arrancar de la tierra su memoria.

Claman los justos, y el Señor los escucha *
y los libra de todas sus angustias.

El Señor está cerca de los que tienen el corazón quebrantado *
y salvará a los de espíritu abatido.

Muchas son las angustias del justo, *
pero de todas ellas lo librará el Señor.

Él cuidará todos sus huesos; *
ni uno de ellos será quebrado.

El mal matará al malvado, *
y los que odian al justo serán castigados.

El Señor rescata la vida de sus siervos, *
y no será castigado ninguno de los que confían en él.

Éfesios 6:10-20 | Los seguidores de Cristo deben “ser fuertes” y estar llenos de la fe del Señor.

Lectura de la carta de Pablo a la Iglesia de Efesios.

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su poder. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo vencido todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, vestidos con la coraza de la justicia, y abrochad las sandalias para anunciar el evangelio de la paz. Y sobre todo esto, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Orad en todo tiempo en el Espíritu, en toda oración y súplica. Por tanto, velad, y perseverad en la súplica por todos los santos. Orad también por mí, para que cuando hable, me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas. Orad para que con denuedo hable, como debo hablar.

Escuche lo que el Espíritu le está diciendo al pueblo de Dios.

Gracias a Dios.